

Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad.

Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje.

GALIT NAVARRO BELLO (2003)
Co-investigadora CEAUP
Facultad de Arquitectura y Paisaje
Universidad Central de Chile

EXTRACTO:

El presente trabajo pretende mostrar, en un recorrido sintético, la evolución histórica de las conceptualizaciones de la palabra "paisaje", situando los diferentes momentos históricos en tres etapas de desarrollo: Etapa pre-moderna, etapa moderna y etapa postmoderna. Para ello se analizaron textos que nos permitieron rastrear la idea "paisaje" desde su aparición, hasta llegar a la ideación del paisaje como un sistema conformado por tres subsistemas, definidos como: a) medio ambiente y ecología, b) los sistemas de producción y poder y c) la identidad de los habitantes con el lugar. Esto nos lleva a intentar una resemantización de la palabra que permita enfocar la actuación sobre el paisaje desde una nueva perspectiva. Se concluye por definir el paisaje como la relación dialéctica entre habitantes y lugar, es decir el paisaje es planteado como una construcción simbólica, económica y ecológica, que no puede ser intervenida sin tomar en cuenta la relación entre los componentes que le dan coherencia..

The purpose of this work is to show, in a synthetic route, the evolutionary history of the conception of the word "paisaje" (Spanish for landscape), locating the different historical times within three stages of development: Pre Modern, Modern and Post Modern stages. Analysis of related texts take to us from the origins of the concept of a landscape, to the development of said concept as a complex system conformed by three sub-systems: environment and ecology; economic and political forces; and the identification of the habitants with their environment. In search of new semantics for a word that directs the intervention on the landscape in a different perspective, we propose a definition of landscape as the dialectic relation between inhabitants and place, that is to say, to consider the landscape like a symbolic, economic and ecological construction, which can not be taken apart without considering the relation between the components that give coherence to it.

"Lo importante... es que la verdad no está fuera del poder, ni sin poder... La verdad es de este mundo; está producida gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su "política general de la verdad": es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros: las técnicas y procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero" Michel Foucault¹

La búsqueda de la relación entre presencias fisiográficas y el imaginario colectivo nos puede llevar a encontrar diferencias entre aquello que se fotografía como realidad y aquello que se pinta, narra o canta dentro de una cultura. Es quizás en esas diferencias en donde debiéramos buscar las pautas, los primeros indicios de aquellos elementos que otorgan la impronta patrimonial a un determinado paisaje.

Es la idea de este trabajo adentrarse en el camino del paisaje y dentro de este, del paisaje con valor patrimonial, es por tanto necesario aventurarse en definiciones de paisaje, su historia y evolución, así como tomar partido por alguna de ellas o tal vez aventurar una nueva; cuando se haya ya discutido que se entiende por paisaje, habrá que definir, analizar y estudiar cuando se le adjudica un valor patrimonial, y por tanto qué es lo patrimonial en un paisaje.

¿Es posible descubrir invariantes en el paisaje que concurran a formar un valor patrimonial en él?

El entorno donde el hombre se mueve, el espacio donde habita, se encuentra fuertemente condicionado por su pensamiento, por el sentimiento que da a su vida, el paisaje no es solo el espacio físico donde el hombre desarrolla su actividad, el lugar donde se asienta la arquitectura si no algo delimitado y creado por el propio hombre.

Todas las civilizaciones han actuado siguiendo pautas devenidas de su cultura, de su religión y de su paisaje, cada una ha creado a su vez pautas que luego se han transmitido hacia el futuro, hasta condicionar nuestra postura actual hacia el paisaje.²

Como dice Sosa Díaz Saavedra, estudiar la relación que en otros momentos históricos ha tenido la cultura con el paisaje y sus formas de intervenir, se convierte en algo fundamental para detectar cuales han sido las posiciones de las intervenciones culturales con respecto al paisaje, para poder entender en que momento nos encontramos ahora, es decir buscar en el pasado aquellos referentes y aquellos puntos estratégicos que nos permiten comprender donde estamos situados ahora y como debiera ser una intervención coherente en el paisaje.

¹ Foucault, Michel. "Microfísica del Poder", La Piqueta, Madrid, 1979.

² Sosa Díaz Saavedra, José. "Contextualismo y Abstracción: Interrelaciones entresuelo, paisaje y arquitectura". Universidad de las Palmas de Gran Canarias. 1995

Y por coherente se hace referencia a las intervenciones en el paisaje que generen una puesta en valor sustentable del bien patrimonial, es decir económicamente viable, compatible con el medio ambiente y con el bienestar social. El paisaje como un sistema, que incluye al menos tres niveles³: el **geosistema** (que hace referencia al medio ambiente y la ecología); el **sociosistema** (que hace referencia a los sistemas de producción y poder imperantes al interior de una sociedad); y el **sistema cultural** (que hace referencia a la identidad). Por tanto para poder hacer sostenible en el tiempo los lugares, espacios o paisajes en los que el hombre se desenvuelve debemos considerar sus aspectos ambientales, sociales y culturales.

El intentar descubrir claves patrimoniales en la forma de relacionarse con el paisaje de los habitantes originarios, o descubrir nuevas formas en grupos alternativos al poder hegemónico o convencional, podría dar luces sobre aquellas invariantes que siempre presentes en un paisaje hacen de él un valor de identidad cultural.

Y es en ese momento en que el paisaje se transforma en marca, huella o señal, reconocida por todos, presente en la memoria, parte de la historia, del presente y del devenir futuro, con todas las incertezas que este contiene. El paisaje no es sólo una marca en el territorio, es también la huella (como rastro o seña, profunda y duradera⁴) dejada en la memoria individual y colectiva, es la huella dejada por el hombre sobre el territorio y a su al mismo tiempo la huella dejada por el territorio en la memoria del hombre, por tanto no es posible intentar entender al hombre y su cultura sin el paisaje que lo vio nacer, ni es posible tampoco intentar aproximarnos al valor de un paisaje sin estudiar los procesos humanos que en el actuaron.

Lo significativo es que independiente de si estamos hablando de lugares, espacios o paisaje, según cual sea el autor, lo que queda en evidencia es la relevancia que se le da a la significación del territorio, al simbolismo que tiene determinada porción de terreno, que esta cargado por nuestras relaciones sociales y que no podemos mirarlo solo de la perspectiva de ser un pedazo de tierra geográfico, esto es importante en cuanto poder poner en valor aquellos espacios, lugares o paisajes dentro de la ciudad que reúnen mayor cantidad de simbolismos, mayor carga de identidad para los habitante de determinado territorio

El nacimiento del concepto de paisaje está muy ligado al concepto de modernidad⁵, se desarrolla a partir del arte y luego es adoptado por la geografía constituyéndose en parte importante del campo de estudio de esta, el significado de la palabra paisaje ha sufrido una serie de cambios que pueden tomarse como cambios en la perspectiva de interpretación de la historia.

Al hablar de la evolución del concepto de paisaje podemos hacer referencia a una mirada científica que nos habla de lo que la ciencia de la geografía ha desarrollado entorno al paisaje, pero también podemos acercarnos al término con una óptica no científica, relacionada con la mirada que tienen diferentes culturas acerca del paisaje.

³ Rodríguez, José Geógrafo, profesor de la Universidad de La Habana, en su conferencia: La Ciencia del Paisaje a la luz del paradigma ambiental, 1998.

⁴ Real Academia Española. "Diccionario de la Lengua Española" Vigésima Segunda edición. 2001

⁵ Peña y otros. Esbozo de las discusiones acerca de paisaje. Cuadernos de Geografía, Vol. VII, N° 1-2, 1998. Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogota, 1998.

Peña ⁶ hace una relación interesante de la evolución del concepto de paisaje en “**pre-moderno; moderno; y pos-moderno**”.

Como **pre-moderno** sitúa todas aquellas apariciones que se hacen a nivel pictórico y de la referencia verbal acerca de lo que es el paisaje aunque no exista la palabra para nombrarlo, alrededor del año 1420 en las culturas occidentales, cuando aparece el paisaje en las primeras pinturas.

Según Berque⁷ el nacimiento de la pintura paisajista está muy relacionado con dos condiciones esenciales, por un lado la “laicización” de los elementos del paisaje, y por otro la invención de la “perspectiva lineal”; la laicización hace referencia a la aparición en la cultura de nuevas temáticas: retratos, reuniones sociales, etc., cuando el motivo religioso como único elemento de la pintura, como ocurría en el medioevo, no es el centro de interés. Cuando habla de perspectiva lineal hace referencia a una nueva mirada sobre el mundo, que permite representarlo con toda precisión, es decir tratar de ser lo más fiel posible a la realidad.

Así como tenemos la aparición de la puesta en valor del paisaje a través de la pintura a principios del S. XV, en la palabra y/o lenguaje vamos a tener que esperar hasta finales del siglo XV para ver la aparición de conceptos que hagan referencia a lo que hoy llamamos paisaje. Incluyendo la especial valoración de la Naturaleza que se produce sobre todo a partir del siglo XV y XVI. Con el caso emblemático de Enea Silvio Piccolomini, papa, escritor e inspirador de la reforma urbana de Pienza con claves paisajísticas.

La primera palabra que podemos encontrar que hace referencia a una parte del territorio es “Landschap” proveniente del neerlandés; después en el mundo germano se acuña el término “Landschaft”; en el mundo anglosajón aparece la palabra “Landscape”, todas hacen referencia a la configuración del territorio. En las lenguas latinas tenemos que en italiano aparece el término “paesaggio”, en castellano “paisaje” y en francés “Paysage”, las que utilizan el sufijo “pays” que hace referencia a un conjunto que se ve de una sola vez.⁸

Este es el momento en que se unen los elementos presentes en el territorio y comienza a entenderse el paisaje como el conjunto de elementos interrelacionados entre sí. Comenzando la etapa “**Moderna**” (que corresponde a los inicios del estudio científico del paisaje).

Posteriormente a finales del S. XIX, gracias a la acción de los geógrafos, la idea de paisaje empieza a cambiar, se comienza a hacer referencia a una serie de elementos característicos que le dan identidad a un lugar, con carácter homogéneo, que nos permite diferenciar una porción de territorio de otra. Pero aún con un acento fuertemente inventarial y descriptivo.

⁶ Peña y otros Op. Cit.

⁷ Berque, Augustin en Del Gesto a la Ciudad, 1995, citado en Peña 1988. Op. Cit.

⁸ Peña y otros, Op. Cit.

Según Marina Frolova, geógrafa rusa⁹, uno de los primeros lugares del mundo en que se comienza a estudiar de manera científica y a acuñar la palabra paisaje es la Rusia de finales del siglo XIX.

Comenzando por lo que fue el estudio de una geografía antropocéntrica, que consistía fundamentalmente en el estudio de la parte visible del territorio, a diferencia de lo que ocurre en el resto de Europa, en el siglo XIX en Rusia la geografía se constituye como una ciencia práctica, en la que es importante la influencia de geografías alemanas e inglesas, pero con fuerte acento en lo que se llama "Paisaje Cultural", ya en los albores del Siglo XX, alrededor de 1920, aparece en Rusia la primera mención a lo que se llamara "Landschaftovédenie" o Ciencia del Paisaje¹⁰.

El concepto de ciencia del paisaje aparece haciendo referencia a la intención de unificar dos criterios, el de la discontinuidad del medio físico, producto del estudio de la tridimensionalidad del espacio, y el de la continuidad del paisaje en el espacio.

Los rusos utilizan, según Frolova, la palabra "Landschaft" para definir este paisaje que es "un grupo de objetos y de fenómenos que se repiten regularmente sobre la superficie terrestre", vinculado con los hechos visibles ya que tiene que ver con la experiencia común del observador.

Es así como la ciencia del paisaje rusa comienza un camino hacia la abstracción, grandemente influida por la doctrina marxista dominante en el este, desde 1917. Tratando por tanto de definir el concepto de paisaje y de concretizar su estudio a través de los elementos que lo conforman, pasando a integrar la palabra "paisaje": el suelo, el agua, la flora, la fauna.

Pero ya podemos encontrar aquí y es evidente al leer el texto de Frolova que está presente la dualidad entre este paisaje concreto, formado por los elementos que podemos nombrar, y la interpretación, que aquél que percibe el paisaje desarrolla en sus conclusiones respecto al paisaje observado.

Es decir que el paisaje o empieza a ser un elemento influido por la percepción de aquél que lo está estudiando, por tanto se hace presente aquí la contradicción entre tratar de hacer de la ciencia del paisaje una ciencia objetiva, concreta, pero que esta influida por aquél que percibe y que está haciendo el estudio.

En este texto de Frolova encontramos una cronología de la ciencia de la geografía que incluye la del desarrollo de la ciencia del paisaje, asociada a la evolución política que va teniendo este país europeo, comienza haciendo un trabajo cronológico en el cual nos explica que entre 1860 y 1890 será la época de más apogeo durante el siglo XIX de los estudios geográficos, esto porque es un momento en Rusia de grandes cambio sociales, en tiempos del Emperador Alexander II es abolida la esclavitud, y por tanto estos campesinos recién liberados necesitan tierras nuevas que les sean dadas para poder cultivar y así asegurar sus sustento, esto hace además que el Imperio comience a colonizar aquellos territorios que estaban bajo su hegemonía y empieza la explotación del Cáucaso y del Asia Central.

⁹ Frolova, Marina. "Los orígenes de la ciencia del paisaje en la geografía rusa". Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. V, N° 102, 1 de Diciembre de 2001.

¹⁰ Frolova, Marina. Op. Cit.

Por tanto es el Estado el que promueve de alguna manera la intervención en estos nuevos territorios para lo cual se hace necesario desarrollar estudios que permitan hablar acerca de nuevas tecnologías y de maneras de cultivar los nuevos territorios colonizados, comienza una transición entre la geografía descriptiva que se había tomado de alemanes e ingleses a una geografía práctica en la que se busca la aplicación de nuevos métodos de intervención en el territorio.

Entre 1880 y 1890, comienza una serie de investigaciones científicas para poder evaluar los recursos naturales de Rusia, y aquí tenemos ya definitivamente el paso de una disciplina descriptiva y estadística a otra que engloba los hechos y el espacio desde una perspectiva más sintética.

Frolova explica que por estadística descriptiva o “cameral”, como ella lo llama, se refiere a “una escuela de recogida de información descriptiva sobre el territorio y la población del Estado. Este modelo estadístico de descripción ruso fue tomado de los científicos alemanes, en el predomina el uso de las cifras sobre el texto, hay muy poco comentario lo que pone de manifiesto su origen militar” que, por esa época están dedicados a los estudios teóricos.

Gracias a la influencia de Alejandro von Humboldt a principio del siglo XX “se comienza a concebir el paisaje como un todo, es decir una unidad organizada y compleja, que es producto de la integración de los elementos que componen la superficie terrestre”¹¹. Aparece la idea del paisaje como una totalidad integrada y, no como una agregación de elementos, aunque el hombre es considerado como un elemento más de la naturaleza y no como modificador del paisaje. Deja aquí por tanto, de ser más importante, o de estar en primer plano, esta idea de paisaje como un inventario, un conjunto de elementos, para pasar a ser una unidad integrada en que lo que se ve o las cualidades del paisaje no aparecerían si analizamos cada elemento por separado, si no que son fruto de la relación de dichos elementos y por tanto son propias y únicas de esa porción de territorio.

De esta manera, hacia finales del Siglo XIX, en Rusia empieza un movimiento de transformación de la geografía (impulsado por Semionov Tiam Chansky ¹²) de mero estudio del territorio a una ciencia práctica que se ponga a disposición de las necesidades del hombre. Los rusos desarrollan su geografía a base de un conocimiento práctico del territorio, a diferencia de lo que ocurre con buena parte de los geógrafos alemanes que están haciendo un estudio teórico, podemos considerara por tanto a Semionov como el generador de una de las primeras instancias en que desde el ámbito de la geografía se invita a geólogos, biólogos, etnólogos, economistas, historiadores, estadistas a escribir y describir o analizar los diferentes aspectos que forman la fisonomía de un país. Es por tanto uno de los primeros momentos en que podemos encontrar un conglomerado interdisciplinario de diferentes miradas sobre el mismo territorio.

Anuchin¹³ va orientando la geografía rusa hacia el estudio geomorfológico y crea las “Regiones Morfológicas”, por otro lado tenemos la presencia contemporánea de V.V.

¹¹ Peña y otros 1998. Op. Cit.

¹² P.P. Semionov Tian-Chanski geógrafo ruso que en 1863 dirige el Comité Estadístico Central, y es autor de las primeras obras geográficas de difusión de descripción sistemática de Rusia (Frolova 2001, op. Cit.)

¹³ D. N. Anuchin fundador en 1863 de la primera escuela de geografía que se forma dentro de la “Sociedad Imperial de amigos de las ciencias naturales, de la antropología y etnología de Moscú”,

Dokuchaiev¹⁴ quien es el primero menciona al paisaje como objeto integrador de la geografía y representa la tercera tendencia de pensamiento geográfico ruso, basada en dos postulados científicos, “en primer lugar la idea filosófica extendida en el siglo XIX de que la naturaleza es única continúa e indivisible, en segundo lugar el análisis de la práctica agrícola que le llevará a cuestionarse el rol del suelo en los sistemas territoriales, que el considera por primera vez, como particular cuerpo natural”.

Dokuchaiev nos habla del suelo como un cuerpo “natural e histórico”, planteando que las “interacciones regulares entre la naturaleza muerta y viva, entre los reinos vegetales y animales y minerales y el hombre y su vida material y espiritual representan la esencia de la comprensión de la naturaleza, el núcleo de la verdadera filosofía”.

Tenemos ya aquí fundado lo que son los conceptos teóricos que subyacen bajo el origen de lo que los rusos llamarán posteriormente la Ciencia del Paisaje en su etapa pre revolucionaria.

Una de las primeras obras que según Frolova, propone una visión de paisaje más cercano a lo que será la teoría paisajista moderna, la encontramos en Kruber¹⁵ 1907, casi paralelamente a él encontramos en Rusia la propuesta hecha por Borzov que desarrolla una concepción del complejo natural territorial, en su obra “Marcos Geográficos de Rusia”, donde afirma que la geografía es una ciencia de los paisajes (Frolova 20001). Tenemos ya en 1915 una aparición del paisaje como objeto integrador de la geografía en los escritos de Lev Semionovich Berg.

A partir de 1914 se utiliza ya el término “Paisaje” para referirse a la interrelación entre naturaleza y habitantes.

Tenemos así en Rusia representaciones geográficas del paisaje muy variadas “*los modelos naturalistas coexisten con concepciones que hacen mención a la realidad natural y humana, por lo tanto los enfoques “obtejivistas” con los que se basa la comprensión del paisaje como aspectos visibles del territorio, las concepciones del discontinuismo espacial y temporal de la naturaleza con los enfoques basados sobre la hipótesis de la continuidad de los procesos naturales en el espacio y el tiempo*”¹⁶ conviven juntos, esta diversidad de enfoque que va enriqueciendo el estudio del paisaje y profundizando la delimitación del concepto, va a empezar a desaparecer en Rusia luego de ocurrida la revolución de Octubre de 1917, por la nueva ideología y los cambios sociales y económicos, nos encontramos por tanto que las transformaciones políticas y sociales acentúan la tendencia de que el desarrollo de la geografía rusa y por tanto de la Ciencia del Paisaje, vaya dirigido al rol utilitario, a que la investigación tenga una directa relación con la práctica y pueda ser usada para el desarrollo económico de la región.

Por otro lado el materialismo marxista, ideología dominante en Rusia de después de 1917, plantea que las sensaciones humanas son medios eficaces para conocer el mundo en su objetividad, el paisaje termina siendo un “complejo geográfico natural” y se le dará mucho más importancia a los elementos naturales que a la presencia del hombre o a los aspectos culturales, por lo que habrá que esperar, según Frolova, hasta después de 1970

¹⁴ Vasili Vasilievich Dukuchaiev, mineralogo, profesor de la Universidad de Moscú, creador de una escuela de pensamiento geográfico rusa.

¹⁵ A.A. Kruber escribe “Las regiones físico-geográficas de la Rusia europea”, en la que destaca “las particularidades de las condiciones culturales, etnográficas y de vida, en definitiva, el pasado histórico del paisaje”. (Frolova 2001op. Cit.)

¹⁶ Frolova 2001. Op.cit.

para que el “Landschaft” antiguo vuelva a tener un interés por el rol del hombre en la evolución del paisaje.

Después de la segunda guerra mundial con la aparición de la teoría general de sistemas, se puede situar el inicio de la etapa “**Post Moderna**” (Construcción social del concepto, conceptualización del paisaje como Palimpsesto¹⁷).

En este período se empieza a perder el interés por solo la fisonomía del paisaje, comenzando a ser estudiado como un proceso en evolución, por tanto lo que va a importar no es la forma sino el proceso de formación; y no será la estructura, sino la relación de elementos que puede llegar a dar estructura, lo relevante. A partir de los años sesenta aparece ya el paisaje entendido como “un conjunto de elementos diferenciados que constituyen unidades espaciales un tanto uniformes que evolucionan por el movimiento mismo de su desarrollo”¹⁸.

Dentro de la evolución del pensamiento acerca del paisaje, se ubica la forma de considerar al ser humano en relación a éste. En efecto, desde considerarlo meramente un elemento biológico más, parte del inventario original, se va a llegar a considerarlo como un actor totalmente relacionado e integrado al paisaje y, más importante aún, con la capacidad de modificarlo.

La conceptualización del hombre como actor fundamental del paisaje, se relaciona tanto con una psicología que empieza a analizar la subjetividad, emocionalidad y el mundo interno humanos aparece el pensamiento hermenéutico¹⁹ de Heidegger, como con las teorías marxistas que consideran a la competencia económica el motor fundamental de la acción social. De esos entrecruzamientos teóricos deriva un cambio en el concepto de paisaje, que deja de ser una identidad física u objetiva para transformarse también en una construcción social.

Se podría hablar en este momento de la aparición de dos perspectivas: una **histórico social** y otra **fenomenológica**. La primera considera “al paisaje como una conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, la cual debe enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la expresión espacial de las formas socio-económicas”²⁰.

Dentro de la concepción **histórico social** el paisaje es tomado como producto de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio, aquí importa la relación constante entre el hombre y la naturaleza, tenemos así que el paisaje “es producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido. Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la

¹⁷ Palimpsesto como aquello que conserva huellas del pasado borradas artificialmente.

¹⁸ Peña y otros 1998. Op. Cit.

¹⁹ Arte y técnica de interpretar textos para la fijación de su sentido, en especial los sagrados. Diccionario de Español. Servicio Común de Información Gráfica. Universidad de Oviedo. España.

²⁰ Molano, Joaquín en “Arqueología del paisaje” artículo para “Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza N° 44” Universidad Nacional de Colombia, Medellín

necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas”²¹.

Dentro de la concepción **fenomenológica**, el geógrafo francés Augustín Berque habla de la relación del hombre con el medio natural, haciendo fuerte hincapié teórico en los fundamentos de la fenomenología “significado, intencionalidad y el mundo de la vida”, esta línea de pensamiento considera al paisaje como una construcción simbólica y social, determinada por los diferentes “horizontes” de la sociedad. Aquí el “paisaje es una experiencia humana mas que una parte del mundo objetivo”. Berque plantea que el paisaje es solo una parte de determinada realidad, la parte fenomenal subjetiva, denominada “Medianza, medios que no son solamente objetivos sino vividos por los sujetos” ²².

Es decir el paisaje como un término medio entre la naturaleza y la apariencia, el paisaje existe en tanto que un individuo lo mire y lo interprete, pero si no existiesen los elementos de la naturaleza no habría nada que interpretar y si sólo esta la naturaleza y no esta el individuo para interpretar tampoco habría paisaje. Planteando también de esta forma que para poder entender el paisaje no basta con conocer cómo se organiza morfológicamente, ni como funciona la fisiología de la percepción humana, que serían dos elementos absolutamente científicos, racionalistas, positivistas, “es necesario conocer las determinaciones culturales sociales e históricas de la percepción” ²³.

Se pone fin a aquellas concepciones que miraban el paisaje como un inventario de elementos, la relación con el sujeto viene a ser fundamental y la cultura en que se desarrolla ese sujeto y su nivel de civilización van a determinar cual es el paisaje. Para demostrar esto, o para entender esto, Berque ha estudiado profundamente las culturas orientales, en las que la evolución del concepto de paisaje es totalmente distinto al que acabamos de analizar en el mundo occidental, si bien en occidente el paisaje aparece por primera vez como constructo humano a través de la pintura, este es mirado literalmente por la ventana, son aquellos retratos de personajes importantes de la sociedad del momento, en los que como fondo de una pintura se ve una ventana en la cual podemos ver una porción de naturaleza que comienza a llamarse paisaje.

En la cultura china el concepto de paisaje aparece por primera vez en la poesía, en la literatura, alrededor del año 200 d.C. En el mundo oriental el paisaje no se entiende como una representación de la realidad sino como una expresión de los sentimientos y sensaciones que se le producen al hombre cuando observa determinado territorio. Las palabras chinas para referirse al paisaje dicen relación con la idea que la cultura china tiene de paisaje, hay varios pictogramas que son sinónimos y que hacen referencia al paisaje pero que tienen que ver con conceptos de luminosidad, de atracción y de forma.

El hecho de que en la cultura oriental exista una variedad de palabras para denominar el paisaje está en directa relación con la diversidad de formas de entenderlo, que tiene la cultura y que habla de lo sensorial, de cuál es el efecto que produce en la persona un paisaje, y por tanto, el efecto será distinto para cada observador. Para la cultura oriental el

²¹ Santos, Milton La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona. 2000

²² Peña y otros 1998 op. Cit.

²³ Peña y otros 1998 op. Cit.

paisaje parece ser mas bien “una visualización del espíritu del paisaje”²⁴ encontrar dentro de uno mismo cual es el significado de lo que se esta viendo.

Peña nos habla de tres formas de conceptualizar las relaciones hombre naturaleza: Paisaje como naturaleza disponible para el hombre; paisaje como producto social; paisaje como construcción simbólica.

Es precisamente esta mirada del paisaje como construcción simbólica la que se pretende adoptar, el paisaje ya no como un objeto sino la representación subjetiva del entrecruzamiento naturaleza- mundo cultural ideológico humano. Por lo tanto el “paisaje es una parte del territorio que tiene una carga simbólica”.

Pareciera ser que los estudios actuales sobre el paisaje se están encaminando hacia tres grandes áreas o temas: la preocupación por una mejor comprensión fenomenológica del paisaje; la preocupación por elaborar una perspectiva compleja del funcionamiento y estructura del paisaje; la preocupación por extender los estudios etnográficos del paisaje.

Esta perspectiva etnográfica tiene que ver con comprometerse con la cultura y con el estudio de la cultura, es sin duda una relación dialéctica entre los hombres y su mundo circundante. El paisaje compuesto por dos grandes temas, por un lado está la realidad objetiva, la que tiene que ser estudiada por el hombre, este debe desarrollarse, aprovechar los recursos y es además el espacio en que el hombre desarrolla su vida social; y por otro tenemos un espacio lleno de signos, significados, normas creadas por la tradición social.

Esta ultima idea es tomada por Augustín Berque, quien propone algunas reglas para el estudio del paisaje que pueden guiar el desarrollo de este trabajo:

- Investigar la tendencia histórica y ecológica del medio
- Investigar los sentimientos experimentados en ese medio por la sociedad que los habita, e
- Investigar las significaciones adjudicadas a ese medio por la sociedad.

Berque plantea que para “ordenar un paisaje debe penetrarse en su sentido, el ordenamiento del paisaje debe ser un desarrollo pero en ningún momento una intrusión brutal fuera de escala, este no descuidará la demanda social”. Esto debiera servir para comprender la formas en que las diferentes sociedades construyen su paisaje y por tanto para que aquellas intervenciones que hacemos en el paisaje respondan a lo que la comunidad que habita determinado paisaje necesita para seguir con su propia evolución, y no a los intereses particulares, económicos, de poder.

Citando a Joaquín Molano (profesor del departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, sede Santa Fé de Bogotá)²⁵ se debe recordar que “los espacio geográficos que hoy vemos, usamos, estudiamos y continuamos transformando bajo condiciones más inestables o equilibrios más precarios; tienen una génesis, expresan una herencia ecológica y ambiental, contienen testimonios de procesos socio-históricos y simbolizan los elementos de las culturas que los recrean”.

²⁴ Peña y otros 1998 op. Cit.

²⁵ Molano, Joaquín “Arqueología del paisaje” . Revista “Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza, N° 44” Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Es importante según Molano, notar que las diferencias de los lugares son sin duda naturales pero también histórico culturales y económicas, se han desarrollado en un continuo espacio tiempo particular y único. El espacio geográfico es un testimonio, plantea que a cada formación económica social le corresponde una formación económica espacial, Molano acuña el término arqueología del paisaje haciendo referencia al estudio de un espacio en pro de la búsqueda de un orden y un sentido para entender el pasado y el presente, es decir integrar lo visible “paisajes perceptibles” con lo invisible “paleo paisajes” en un sistema territorial.

Para Molano la arqueología del paisaje tiene como objeto integrar los ordenamientos espaciales que hoy vemos, los que heredamos, con los procesos socio espaciales que han precedido dicho ordenamiento y que nos remiten a la espacialidad del tiempo en términos de paisajes arcaicos “plasmados por opciones políticas, culturales e ideológicas”, es decir plantea el paisaje como una amplia manifestación externa de contenidos que subyacen, el paisaje es por tanto la expresión fenomenológica de los procesos sociales y naturales en un tiempo dado, tiene que ver con el ordenamiento que reciben las acciones productivas y culturales, las que están de acuerdo con las opciones sociales que se suceden. Las formas espaciales son el resultado de procesos pasados, pero que condicionan los procesos futuros. Es un tema de pasado-presente y de proyección del futuro, la sociedad que se relaciona con su espacio material, con las cosas que el contiene, valora o produce un proceso de valoración ya que el hombre crea y transfiere con su trabajo valores, y esos valores se agregan al espacio, por tanto Molano plantea que la relación sociedad espacio es una relación valor espacio. Las formas espaciales durarían así más que los procesos que las engendran, y expresan los contenidos de las relaciones sociales que las crearon.

M. Augé en su escrito sobre modernidad²⁶, habla de la presencia de tres elementos en los cuales se podría mostrar lo que es la sobremodernidad, estos elementos son: el paso de la modernidad a lo que llamará sobremodernidad; el paso de los lugares a los “no lugares”; y el paso de lo real a lo virtual.

Tratando de explicar donde estamos nos habla del paso de la modernidad a la sobremodernidad, y dentro de esto el paso de los lugares a los no lugares, esto entendido desde la mirada de la antropología, en que el **lugar** existe en tanto tiene un significado, un simbolismo, es aquí importante como variados autores, podemos citar a Milton Santos²⁷, también hacen la diferencia entre esa porción de territorio que tiene significado, que tiene un simbolismo agregado de aquella que no lo tiene. Para Marc Augé es la diferencia entre lugar y espacio, siendo lugar aquel espacio con carga simbólica, en el cual podemos leer la historia y también las relaciones que se dan entre las personas que habitan ese espacio, al contrario para Milton Santos, la diferencia esta entre **espacio** y **paisaje**, siendo espacio aquel paisaje cargado de simbolismo, es decir, si bien para Santos paisaje es todo aquello que podemos ver en una sola mirada, espacio viene siendo esa misma porción de territorio pero con toda la carga de relaciones humanas que se dan en él, entre la sociedad y de la sociedad con el medio natural que habita.

Explicando un poco que son los lugares y los no lugares de los que habla Marc Augé, “el lugar es un espacio fuertemente simbolizado, es decir, que es un espacio en el cual podemos leer en parte o en su totalidad la identidad de los que lo ocupan, las relaciones

²⁶ Augé, Marc Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. Revista Memoria N°129, noviembre de 1999. México.

²⁷ Santos, Milton La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona. 2000

que mantienen y la historia que comparten”²⁸. Dentro de esta definición propone por antonomasia llamar no lugares a aquellos espacios que carecen de identidad, aquellos espacios en la ciudad que no nos permiten reconocer la cultura y la identidad, como son los lugares de comida rápida, los cementerios parque, los aeropuertos, los grandes mall, los grandes supermercado, en fin, todas aquellas construcciones que podemos encontrar dentro del paisaje urbano que son diseñados con moldes, o aquellos espacios que son intervenidos de una manera estándar. Augé también incluye aquí los espacios de circulación y los espacios de comunicación. En los no lugares de circulación encontramos las modernas autopistas y aeropuertos; dentro de los espacios de comunicación hace referencia al “cyber espacio”.

Dentro de estos no lugares, que podrían ser no espacios o no paisajes, ya que lo importante no es cual es la palabra más adecuada para describir la situación, sino lo que estas palabras pretenden significar, Augustín Berque, (en su libro *Del Gesto a la ciudad*), también hace mención a este olvido del paisaje, citando como ejemplo la ciudad de Tokio, en que el monte Fuji era uno de los principales elementos de orientación e identidad, esta imagen va desapareciendo a medida que aumenta la concentración de rascacielos, con lo cual la ciudad comienza a ser una ciudad estándar; es así como en el caso de Santiago de Chile, vemos como la construcción de la Torre CTC, rompe definitivamente la perspectiva que desde el centro de la ciudad se tenía de la Cordillera de los Andes, probablemente la contaminación también a contribuido a borrar el espacio, lugar o paisaje de la ciudad, al ocultar de la vista los puntos de referencia más pregnantes, no en vano luego de un día de lluvia, volvemos a sentirnos parte de la ciudad.

Por tanto es aquí donde se debe actuar dentro de la premisa de que cualquier intervención que se haga en estos elementos que le van dando coherencia al paisaje o al lugar de la ciudad, debe ser tratada desde una perspectiva de puesta en valor del bien.

En el intento de hacer una nueva definición de paisaje, que incluya los conceptos de espacio y lugar antes mencionados, podemos citar al geógrafo, profesor de la Universidad de La Habana, José Rodríguez²⁹, quien luego de reconocer los inicios de la ciencia del paisaje en la geografía rusa y alemana, con el posterior desarrollo de parte de europeos y norteamericanos los cuales amplían la visión inicial con aportes socioculturales, psicológicos y estético escénicos, nos plantea que para el futuro las tendencias del estudio del paisaje pasarán indiscutiblemente por “el carácter interdisciplinario, transdisciplinario, enmarcada en una concepción dialéctica - sistémica. O sea, el paisaje como un sistema, que incluye al menos tres niveles: el geosistema, el sociosistema y el sistema cultural.

Para terminar intentar un ordenamiento conceptual en el que hablemos de:

Espacio como la porción de territorio sin significado, no lugar (Augé), si es que eso fuera posible.

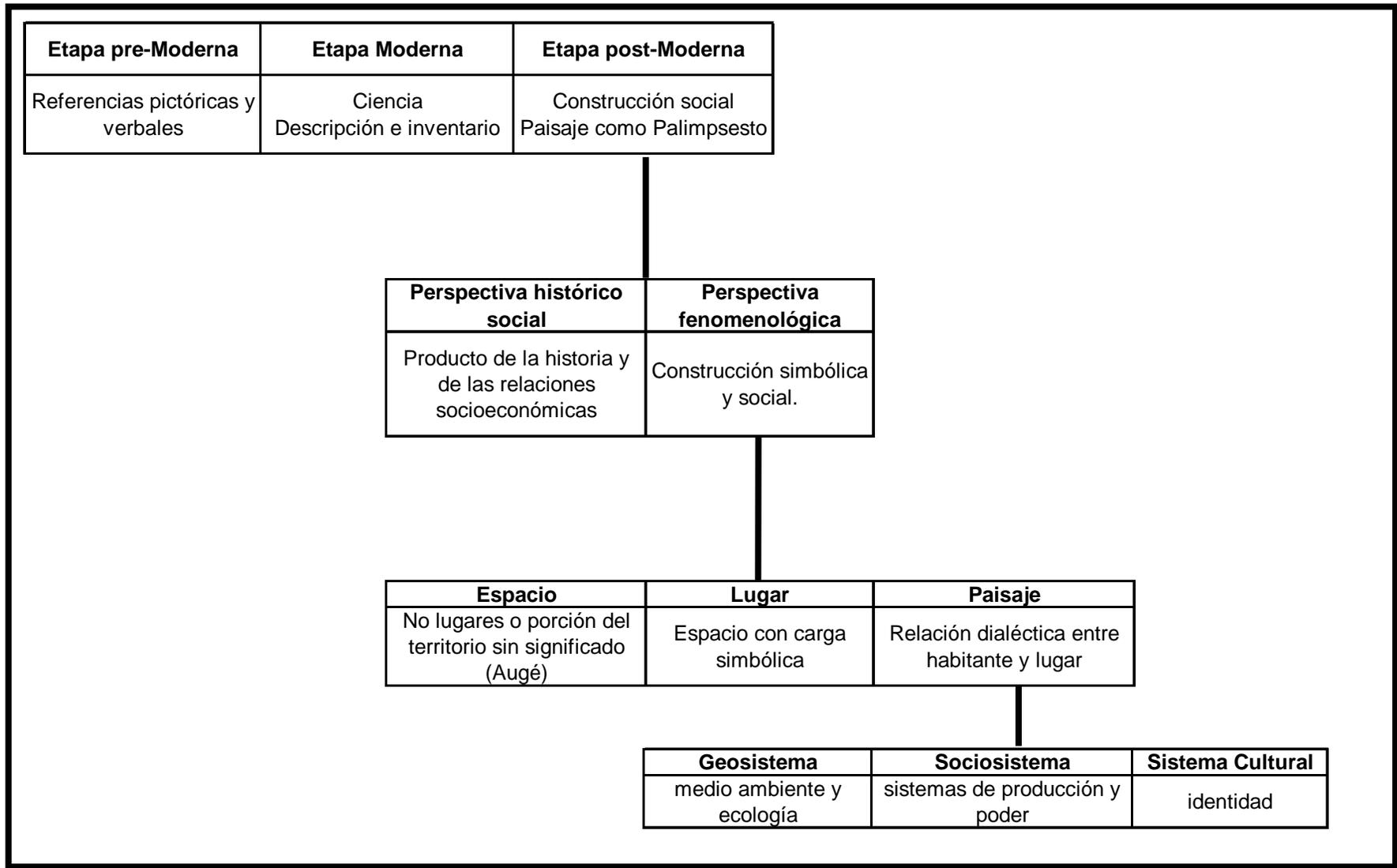
Lugar como aquel espacio con carga simbólica, existiendo en tanto cuento con significado; y

²⁸ Augé, Marc 1999 op.cit.

²⁹ Rodríguez, José Geografo, profesor de la Universidad de La Habana, en su conferencia: *La Ciencia del Paisaje a la luz del paradigma ambiental*, 1998.

Paisaje como aquel espacio que gracias a su significado y valor simbólico se transmuta en lugar, y en el que además se puede leer la historia y la relación dialéctica de los habitantes con él.

EVOLUCION DE LA CONCEPCIÓN DEL PAISAJE



Bibliografía

- Augé, Marc **Sobremodernidad.** Del mundo de hoy al mundo de mañana. Revista Memoria N°129, noviembre de 1999. México. (www.memoria.com.mx)
- Foucault, Michel. **Microfísica del poder**”, Ed. La Piqueta, Madrid, 1979.
- Frolova, Marina. **Los orígenes de la ciencia del paisaje en la geografía rusa.** Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol V, N° 102, 1 de Diciembre de 2001
- Míguez Monroy, Héver. **MIRADAS HUMANAS. MIRADAS URBANAS** Primera Parte En: Revista Expedición Científica y Cultural, N° 10 año 2002. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD Bogotá. www.unad.edu.co/revistaunad/revista10
- Molano Barrera, Joaquín **Arqueología del paisaje.** Revista “Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza N° 44” Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- Peña Berneth, Luis y otros **Esbozo de las discusiones acerca del paisaje.** Cuadernos de Geografía, Vol. VII, N°1-2, Universidad Nacional de Colombia, 1998.
- Real Academia Española. **“Diccionario de la Lengua Española”** Vigésima Segunda Edición. 2001
- Rodríguez, José **La Ciencia del Paisaje a la luz del paradigma ambiental,** Revista Trimestral Geonotas, Vol. 2 N°1, Departamento de Geografía – Universidad Estatal de Maringá, Brasil, 1998. (www.dge.uem.br/geonotas/vol2-1/geoteoria.htm)
- Santos, Milton **La naturaleza del espacio.** Ediciones Ariel S.A., Barcelona. 2000
- Sosa Díaz Saavedra, José. **Contextualismo y Abstracción:** Interrelaciones entresuelo, paisaje y arquitectura. Universidad de las Palmas de Gran canarias. 1995